

VIRGILIO



BIOGRAFÍA

Publio Virgilio Marón (70-19 a.C.)

Nace en Mantua, en la región de la Galia Cisalpina, de una familia humilde, pero llegaría a convertirse en el poeta clásico por excelencia y en el favorito de Augusto. Su padre, probablemente artesano, poseedor de una pequeña hacienda, se ocupó de que recibiera una educación esmerada, y así a los doce años el joven Virgilio parte primero a Cremona, después visita Milán y finalmente llega a Roma, donde estudiará retórica y filosofía. Su débil constitución física y su carácter tímido le hacían poco apto para los discursos públicos, por lo que se refugió en el estudio de la astrología y se unió también por un tiempo a los alumnos del epicúreo Sirón. Entre los años 44 y 43 a.C. regresó a su provincia natal, donde cosechó sus primeros éxitos literarios bajo la protección del gobernador de la provincia, Asimio Polión. Allí escribe las Bucólicas y su éxito es tal que se forma a su alrededor un pequeño grupo de admiradores, los "arcadios". En el 44 a.C. Octavio derroca a Marco Antonio y las tierras familiares del poeta son expropiadas, pero gracias a su amistad con otro poeta, Galo, Virgilio consigue acceder a los íntimos del nuevo emperador. Allí conoce a Ovidio y a Horacio, con quien trabaría una firme amistad. Se le indemniza por la pérdida de su hacienda y entra a formar parte del estrecho círculo de artistas que trabajan para llevar a cabo el proyecto augústeo de saneamiento de las costumbres y la moral del recién nacido imperio. Bajo la protección del rico Mecenas y de Augusto, publica las Geórgicas. Abrumado por los favores imperiales se retiró a su villa de Nápoles, donde dedicaría los diez últimos años de su vida a componer la epopeya épica del pueblo romano, la Eneida, destinada a rivalizar con las obras de Homero. En el año 19 a.C. decide viajar a Grecia para empaparse del espíritu de la tierra donde iba a desarrollarse su obra maestra, pero cae enfermo en Megara y tiene que ser llevado de vuelta a Italia. Poco después de desembarcar en el puerto de Bríndisi, muere Virgilio y su cuerpo es llevado a Nápoles para ser enterrado allí donde había pasado tan buenos momentos, rodeado de sus amigos y de la calma del campo que tanto disfrutaba.

La imagen que nos ha llegado de Virgilio es la de un hombre tranquilo y sensible, amante de la naturaleza que, a pesar de ser uno de los favoritos de la corte, prefería vivir en la soledad y el retiro de Sicilia o Nápoles alejado de Roma y sus turbulencias.

ESTILO

Virgilio, que en su momento fue considerado un moderno por sus aportaciones a la literatura romana, ha llegado a convertirse en uno de los clásicos por excelencia para todas las generaciones posteriores. Los hombres medievales lo imaginaban como un mago poderoso y Dante lo elige en su *Divina Comedia* para guiarle a través de cielo e infierno. Nacido en Mantua, fue el encargado de realizar la parte artística dentro de la labor "moralizante" del emperador Augusto; es el poeta apologético del régimen, encargado de ensalzar las virtudes tradicionales del patriotismo romano, pero también es un hombre consagrado en cuerpo y alma a la poesía, como máxima expresión de todo cuanto hay de sublime en el hombre. Las influencias en su estilo son variadas, desde el fuerte influjo homérico que se evidencia en la construcción y el tono general de la *Eneida*, hasta el modelo de Teócrito que emplea para sus versos en las obras de género pastoril. Sin embargo la corriente en que se encuadra a este poeta es la escuela alejandrina o helenística, cuyo máximo exponente es Apolonio de Rodas y que propone variación y brevedad al tiempo que se aleja de los clichés literarios, una transfusión de sangre nueva en el espíritu literario de la Roma augústea. Otra cosa que toma de los alejandrinos es la aparición del autor dentro de su poema, expresando su opinión sobre los hechos relatados, haciéndose manifiesto. En cuanto a sus influjos filosóficos, pasa del epicureísmo a una concepción más cercana al pitagorismo platónico. En métrica, se sirve del hexámetro dactílico de los griegos, inaugurado en la lengua romana por Ennio y que Virgilio perfecciona hasta llevarlo a su máxima expresión. La cesura deja de ser monótona y se pone al servicio no sólo del ritmo, sino también de la adecuación a las ideas que pretende contagiar el autor. Los dáctilos, más rápidos, sirven para los versos ligeros y combativos, mientras que los espondeos son pausados, serenos o dramáticos. Estructura sus obras en unidades temáticas claramente diferenciables atendiendo a los contenidos (ver resúmenes de las obras). Hablemos ahora de los personajes. Eneas es la máxima creación virgiliana, combina en sí los caracteres del héroe clásico griego con los del nuevo modelo romano de virilidad, dando preeminencia a estos últimos. No es un Ulises taimado, que no dudará en engañar si ello le beneficia, ni un Aquiles presa de la enajenación iracunda, aunque tiene algo de su grandiosidad, sino que reúne las prendas del ciudadano romano tal como lo concibe la ética tradicional, revivida por obra del nuevo emperador: honestidad, temperancia, valor (aunque cauteloso, no desenfrenado), consciente de las obligaciones a las que le obliga el sentido del honor, piadoso con los dioses y clemente. Otros personajes, como Turno y la reina Dido se presentan como figuras conmovedoras y con un alto sentimiento dramático derivado de la consciencia que cobra el lector de que están unidos inevitablemente a un hado fatal que pesa sobre ellos. Encontramos en la relación de estos dos personajes con respecto al protagonista un curioso fenómeno de inversión de papeles dependiendo de la situación. A veces Eneas se muestra superior y dominante frente a ellos, y en otras situaciones tiene que enfrentarse a la inaccesibilidad de la amante o a la dureza del enemigo mostrándose humilde, aunque siempre los deja finalmente atrás, superándolos en pos de un objetivo superior, marcado desde la voluntad divina. Existe asimismo una inversión cronológica con clara función artística tanto en la *Eneida* como en las *Églogas* o en las *Geórgicas*. Pasado, presente y futuro se entrelazan sin seguir un orden lineal para cumplir su función dentro del diseño del poeta. Las imágenes evocadas, así como las comparaciones, cumplen la misma función. En el caso de las abejas del libro IV de las *Geórgicas*, estos insectos personifican una lección política sobre el comportamiento del ciudadano ideal, del mismo modo que las frecuentes metáforas militares sirven para acentuar el tono épico y patriótico, la *gravitas* que conviene a ciertos temas. En su uso de lenguaje hay un cuidado de la forma que se aleja de la austeridad sintáctica de Lucrecio, huyendo asimismo de la excesiva artificiosidad en el léxico. Restituye un valor más pleno a las palabras, fijando su significado a través del tiempo.

OBRAS

Bucólicas
Geórgicas
Eneida

Bucólicas

Se trata de una serie de cantos, inspirados en los Idilios del griego Teócrito, donde se hace elogio de la vida rural, alternando narración con los diálogos de pastores, cuyos parlamentos son demasiado refinados para venir de hombres del campo, pero eso es lo que convenía a una obra que debía ser leída por un público exigente. Es importante resaltar aquí que éste modelo será el que seguirán los autores del Renacimiento y el Barroco para recrear un género, el bucólico o pastoril, que cuenta con autores como Gracilaso de la Vega o el propio Cervantes, y tomaron también la pose del enamorado doliente y la amada ingrata, tan cara a los poetas cortesanos. En el año 39 a. C. Virgilio hace una selección de los diez primeros fragmentos, y la titula Églogas. Son frecuentes las competiciones entre los pastores, que se resuelven por medio de la poesía; el que compone los versos más sublimes vence. A continuación exponemos un resumen.

Églogas

1. La obra comienza con el diálogo entre dos pastores, Melibeo y Tíiro. Reflexionan sobre la añoranza de la tierra natal, ejemplificando así el conflicto surgido en el campo a raíz de la redistribución de haciendas que se llevaba a cabo con cada nuevo cambio de gobierno.

2. Coridón lamenta su amor no correspondido hacia Alexis mediante un discurso poético-sentimental. Hacia la mitad del poema recibe en herencia la flauta de Dametas; este hecho tiene un valor metafórico y es una alusión a la obra de Teócrito, modificando el contexto.

3. Competición poética entre Menalcas y Dametas, quienes emplean los dísticos con tal dominio y agudeza que, incluso designando un árbitro, no es posible decidir cuál es el vencedor.

4. La cuarta égloga, que anuncia el nacimiento de un niño bajo cuyo gobierno dará comienzo una nueva edad de oro ha sido interpretada a menudo como una alusión semiprofética a la llegada del Mesías de los cristianos, Jesucristo, aunque en realidad Virgilio se refería al hijo de Antonio y Octavia, cuya unión por voluntad de Octavio, forma parte del pacto de Bríndisi (40 a. C.).

5. Nueva justa entre poetas, esta vez son Mopso y Menalcas quienes rivalizan en elogios por la muerte de Dafnis, otro cantor. El sentido de esta composición es honrar la memoria de los difuntos, aunque bajo un cariz festivo, benévolo.

6. Homenaje tácito a Varo. Después se narra una historia en la que dos niños atan al dormido Sileno, quien para liberarse canta una misteriosa melodía, en cuyo estilo podemos identificar el reconocimiento de Cornelio Galo como uno de los grandes poetas de su tiempo.

7. Melibeo relata una tercera competición lírica, esta vez más violenta, en la que Tirsis resulta derrotado por Coridón.

8. Dedicatoria a Polión. Damón canta un amor no correspondido y Alfesibeo relata una historia donde el conflicto amoroso se resuelve mediante un encantamiento.

9. Diálogo entre Meris y el pastor Licidas en el que hacen una crítica de la excelencia de las composiciones de Menalcas, adquiere sin embargo una mayor trascendencia ya que constituye una valoración de la poética a través del tiempo.

10. Homenaje a Cornelio Galo (cuyo influjo en se deja sentir a lo largo de toda la obra) y al género erótico, unión del amor y la poesía.

Geórgicas

Siguiendo el ejemplo de la obra de Hesíodo, *Los trabajos y los días*, este poema de 500 versos es un compendio de preceptos de la sabiduría rural, que pretende cumplir una función didáctica sobre temas como la siembra y el cultivo del cereal y de los árboles frutales, la recolección, las condiciones meteorológicas, la cría de ganado... y sin embargo el tratamiento conceptual no es homogéneo ya que el poeta se pierde en detalles que le permiten ejercitar su sensibilidad artística sin desarrollar todos los aspectos por igual. Es también una obra que elogia las virtudes de la vida campestre, además de servir de alabanza a la figura de los protectores de Virgilio, Mecenas y Octavio Augusto.

Libro 1.

(1-42) La obra comienza con la dedicatoria a Mecenas y continúa enunciando el tema: primero la agricultura, seguido del cultivo de los árboles y la cría del ganado, finalmente la apicultura.

(43-203) Trabajo de los campos.

(204-305) El curso de las estaciones.

(351-463) Técnicas para pronosticar el tiempo, meteorología.

(463-514) Se relatan los infaustos prodigios que precedieron la muerte de César.

Libro 2.

(1-8) El cultivo de los árboles y la invocación a Baco y a Mecenas.

(109-258) Diversos tipos de terreno y cultivos asociados a ellos. Comienza con un elogio a Italia y termina con la exaltación de la primavera.

(346-457) Crecimiento y cuidado de las plantas.

Libro 3.

(1-38) Homenaje a la patria del poeta, al príncipe y a Mecenas.

(49-283) Cría del ganado: bueyes y caballos. Omnipotencia del instinto sexual.

(284-566) Cuidados que requieren las ovejas según las estaciones, peligros para el rebaño, enfermedades.

Libro 4.

(1-280) Trata de la cría de las abejas, da una pauta de comportamiento extrapolable a los seres humanos; como ellas, los buenos ciudadanos se agrupan en torno a un "rey" y actúan ordenada y obedientemente tanto si la colmena está amenazada como si no. La apología de la vida sencilla en el campo cuadraba perfectamente con el propósito de Augusto, que consistía en la vuelta a los viejos ideales romanos, a la tradición frugal de los antepasados.

(281-558) La muerte y renovación del pueblo de las abejas da lugar al epilio de Aristeo, en el que se relata el final del mito de Orfeo.

(559-566) La obra concluye con la mención al nuevo príncipe, versos de carácter personal.

La Eneida

Es la epopeya épica del mundo romano, compuesta por encargo del emperador ya que cumple la función de crear un pasado mítico equiparable al de la cultura griega, con un líder fundador, Eneas, cuya línea dinástica entronca directamente con el padre Júpiter (la madre de Eneas es la diosa Venus), que a su vez dará lugar mediante su hijo Ascanio o Iulo, a la *gens iulia*, a la que pertenece Augusto como sobrino de César. Pero la Eneida es mucho más que una justificación genealógica, los seis primeros cantos que la componen están hechos a imagen de la Odisea, son un relato de aventuras y viajes, mientras que los seis últimos participan del espíritu bélico y heroico de la Ilíada. Aparece un nuevo tipo de héroe que encarna las virtudes romanas, piedad, seriedad, deber, constancia, magnanimidad, frente a la arrogancia, astucia y osadía propias del héroe griego. Muchas veces, sin embargo, puede percibirse claramente la identificación entre los personajes virgilianos y homéricos en paralelismos que no escapan a ningún lector atento: Turno es Héctor y Eneas Aquiles, pero también Augusto, así como la reina Dido tiene mucho de Cleopatra, mujer poderosa a la vez que enamorada con un amor que será su perdición. Esto nos lleva a hablar de otro influjo notable de la Eneida, el de la tragedia griega, ya que el libro es una reflexión sobre la predestinación y la simpatía del autor recae a menudo en aquellos que deben ser sacrificados porque se oponen a los designios divinos.

1. La obra comienza con el desembarco de los troyanos en Cartago, tras una terrible tempestad propiciada por la diosa Juno, y su recibimiento por la reina Dido, que rápidamente se enamora del apuesto Eneas.

2. Este le cuenta las peripecias que hasta entonces han sufrido, cómo los griegos penetraron en Troya mediante el ardid del caballo, cómo el sacerdote Laocoonte fue devorado por unas serpientes al intentar advertirles y cómo escapó Eneas con su padre Anquises, su hijo Ascanio (o Iulo) y un puñado de supervivientes.

3. Acuden después a Delfos, donde un oráculo mal interpretado les hace creer que deben establecerse en Creta. Allí pasan hambre y grandes penurias hasta que los penates, dioses troyanos, le dicen en sueños a Eneas que busque asilo en Ausonia (Italia). Embarcan de nuevo y una tempestad les conduce a las Estrófadas, donde luchan contra las arpías, y una de ellas, Celeno, les augura que no podrán fundar la nueva ciudad de Troya hasta que no se hayan visto obligados por el hambre a devorar sus propias mesas. También llegan a la isla de los Cíclopes, como Ulises, y escapan rápidamente. En Sicilia muere Anquises, el padre de Eneas.

4. Cuando acaba su relato, Dido está ya henchida de pasión por el héroe troyano y al día siguiente, durante una cacería, estalla una tormenta que hace refugiarse a la joven pareja en una gruta, donde consuman su amor. Sin embargo, Júpiter se impacienta al ver que la estancia de los troyanos en Cartago dilata el cumplimiento de su deseo de ver fundada la futura Roma, y manda a Mercurio para que obligue a Eneas a ponerse de nuevo en camino. Éste así lo hace y Dido al verse abandonada monta en cólera y por último se da muerte.

5. El siguiente destino es de nuevo Sicilia, donde son espléndidamente recibidos por el rey Acestes, celebrando allí los ritos funerarios de Anquises con varias competiciones deportivas. Entonces las mujeres troyanas, cansadas de vagar por los mares y enloquecidas por orden de Juno, queman las naves, aunque en el último momento, Eneas suplica a Júpiter y éste hace derramarse una lluvia que salva los barcos. Así decide dejar una pequeña colonia con los supervivientes más débiles en la isla y se embarca con los demás hacia Italia.

6. En Cumas, Eneas conoce a la Sibila, la sacerdotisa que le conducirá hasta los infiernos para que pueda hablar con su padre. Anquises le muestra a su vástago las generaciones de ilustres romanos que esperan para nacer si él consigue llevar a cabo su misión.

7. Finalmente llegan a Italia, a la tierra de los latinos, donde se cumple la profecía que les obligaba a comerse las mesas, revelándose simbólica, ya que lo que devoran son galletas duras sobre las que habían puesto los alimentos. Latino, el rey

de aquellas tierras, les recibe con gran contento e incluso ofrece su hija en matrimonio a Eneas, pero no podrá evitar que el pretendiente de la joven y líder de los vecinos rútuos, Turno, espoleado por Juno y la furia Alecto, luche para expulsar a los troyanos de las costas ausonias.

8. Eneas buscará nuevos aliados por consejo del río Tiberino, el rey Evandro y su hijo Palante, y también los etruscos, que deseaban librarse del yugo de su cruel tirano, Mecencio. También se instala en una fortaleza, donde luego se construirá la ciudad de Lavinia, que lleva el mismo nombre que la hija del rey Latino.

9. Antes de que Eneas llegue con los refuerzos, los troyanos sufren el primer ataque de Turno, quien quema sus naves para que no puedan escapar, sorprendentemente éstas se transforman en diosas marinas, que acuden a avisar al líder troyano y lo alientan.

10. Comienza el asedio del campamento troyano, y mientras los dioses disputan entre sí, decidiendo finalmente no intervenir para nada en la batalla. Tiene lugar la aristeia del joven Ascanio, Turno mata a Palante y Eneas a Mecencio y a su hijo.

11. Luego se acuerda una tregua para quemar a los muertos en combate y seguidamente la fuerza troyana ataca el fuerte rútuolo de Laurento. En el combate se destaca la joven Camila, que muere en el combate, y finalmente el ejército de Turno debe retirarse.

12. Una vez en el reducto, los rútuos se vuelven contra Turno y el rey Latino le reconviene, así que se ve obligado a desafiar a Eneas a un combate singular. Cuando ya todo está preparado, la hermana de Turno, Juturna, dispara una flecha a Eneas hiriéndole y rompiendo así la tregua. Cuando finalmente se enfrentan los dos héroes, Turno queda desarmado e intenta arrojarle al otro una enorme piedra, pero falla y pide clemencia. Eneas duda, pero ve que su enemigo lleva un cinturón del que había despojado a Palante, y lo mata en venganza. Juno y Júpiter acuerdan que los troyanos fundarán junto a los latinos el futuro linaje de Roma, pero que los Itálicos conservarán sus costumbres y usos religiosos.